

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

RESUMEN SEMANA 1

¿QUÉ ES LA TEOLOGÍA Y CÓMO SE HACE TEOLOGÍA?

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL PROFESOR
JAIME L. CAMARENO CALDERÓN, DMIN. EN CUMPLIMIENTO
DE LOS REQUISITOS DEL CURSO TBS 200
INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA

POR

ANA M. CRUZ BÁEZ

NÚMERO ESTUDIANTE 2954

23/10/2023

¿QUÉ ES LA TEOLOGÍA?

No intento, Señor, penetrar tu profundidad, porque de ninguna manera puedo comparar tu inteligencia; pero deseo comprender tu verdad, aunque sea imperfectamente, esa verdad que mi corazón cree y ama. Porque no busco comprender para creer, sino que creo para llegar a comprender. Creo, en efecto, porque si no creyere no llegaría a comprender.

Anselmo de Canterbury

1. Etimología y definiciones

El término teología no es de origen bíblico, no se encuentra en las Sagradas Escrituras, fueron los griegos quienes lo utilizaron para designar el discurso que los poetas elaboraban con referencia a los dioses. No obstante, los padres de la Iglesia y los teólogos de la Edad Media utilizaron este vocablo y la teología ha llegado a constituirse en una ciencia y una tarea fundamental para la Iglesia Cristiana. Es difícil definir el término teología, sin embargo, una vez comenzamos a reflexionar y a hablar a cerca de Dios, estamos haciendo teología. La teología puede definirse de formas generales o descriptivas. Algunas definiciones representan distintos enfoques de lo que es la teología, contienen elementos comunes y particulares de cada autor, algunas de ellas son:

- a. Discurso concerniente a Dios
- b. Ciencia de lo sobrenatural
- c. Ciencia de la religión
- d. Estudio sobre Dios
- e. La ciencia de Dios según él se ha revelado a sí mismo en su Palabra (Ernest Kevan).
- f. Teología es la exhibición de los hechos de la Escritura, en su propio orden y relación (Charles Hodge).
- g. La interpretación metódica de los contenidos de la fe cristiana (Paul Tillich).
- h. Dogmática (Teología Sistemática o doctrina que cree la iglesia) es la ciencia en la cual la Iglesia, según el estado actual de su conocimiento, expone el contenido de su mensaje críticamente, o sea, midiéndolo por medio de las Escrituras y guiándose por sus Escritos Confesionales (Karl Barth).
- i. Teología no es una mera repetición de doctrinas tradicionales, sino una persistente búsqueda de la verdad que ellas señalan, y que sólo expresan en forma parcial y

fragmentaria. Como búsqueda continuada, el espíritu de la teología es interrogativo antes que doctrinario; presupone una disposición para cuestionar y para ser cuestionado (Daniel Migliore).

2. Posibilidad de la teología

Solamente la teología de Dios, su Palabra, es infalible, sin embargo, es posible elaborar un discurso actual sobre Dios, teniendo en cuenta que:

- a. Dios existe, ha actuado y ha hablado, Hebreos 11:6 dice *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”*. Dios es el creador de todas las cosas, el Soberano. Nunca ha dejado sólo al hombre, sino que se ha revelado en su creación y en su Palabra encarnada y escrita, como dice Hebreos 1:1-2, *Dios habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres de los profetas, en los postreros días nos ha hablado por el Hijo”*. Las escrituras contienen el registro de ese hablar de Dios, Jesucristo es su centro, el Verbo, la Palabra, el Logos de Dios (Juan 1:1, 14). Las escrituras constituyen el texto de la teología, el tema de esta ciencia es Dios en su revelación.
- b. La teología es posible a partir de la realidad de que el hombre ha sido creado a la imagen de Dios. De alguna manera el hombre es portador de la imagen de Dios, lo cual le permite que escuche y le responda a Dios con fe, respeto y obediencia.
- c. La teología es posible por la acción iluminadora y didáctica del Espíritu Santo. El Espíritu Santo todo lo escudriña, es el que hace posible que conozcamos las cosas de Dios. No hablamos por sabiduría humana, sino con las palabras que enseña el Espíritu Santo. Estudiamos y elaboramos teología por la misericordia que Dios nos concede y mediante la acción del Espíritu Santo, sin él no hay teología. La teología es posible partiendo de tres realidades: Dios, revelado en Jesucristo y la Escritura; El hombre, creado a imagen de Dios (mente e inteligencia) y la acción iluminadora del Espíritu Santo que nos da la sabiduría.

Al igual que en otras ciencias, en la teología el conocimiento es inacabado, pero existen sus límites. Aunque la teología aspira a un conocimiento cierto y auténtico del objeto que estudia, no podrá descubrir todos los secretos de Dios ni llegar a la perfección del Todopoderoso (Job 11:7).

3. Una ciencia en relaciones

El carácter científico de la teología ha sido defendido por varios autores como Tomás de Aquino, quien consideraba que la teología partía de la luz de la fe. Barth considera que la teología como ciencia se mide en su adecuación a los hechos y al objeto de la teología. De Dios sólo puede hablar Dios, la teología sólo puede ser servicio a la voluntad y a la Palabra de Dios. La teología sirve a la revelación sirviendo a la predicación. Está relacionada íntimamente con las ciencias humanas, las ciencias sociales y las ciencias del lenguaje ya

que, al hablar de teología, nos referimos a los discursos que se elaboran partiendo de los datos extraídos de la Biblia, por lo tanto, existe una vinculación con la lingüística, la hermenéutica y la filosofía.

4. La autoridad de la teología

La autoridad de la teología radica en la Biblia, ella es la autoridad suprema en materia de fe y doctrina, “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16).

¿CÓMO SE HACE LA TEOLOGÍA?

Contemplación y práctica se sitúan en el ámbito del encuentro con el Señor. Solamente después es posible hacer teología. La teología es un segundo momento, el acto primero es la vida cristiana, es decir, la contemplación y la práctica.

Gustavo Gutiérrez

El autor James Smart dice que la teología es simplemente la Iglesia tomando muy en serio el problema de su propia existencia y averiguando con detenimiento en qué puntos está dejando de ser la Iglesia de Dios. El punto de partida de la teología es la iglesia, ésta debe analizar su fe y su práctica conforme a la revelación de Dios a través de la Escritura, por lo cual la labor teológica es esencialmente comunitaria y no meramente de un teólogo. La vida y misión de todo maestro y doctor de la Palabra es servir con humildad a la comunidad de fe.

Según Barth todo aquel que se ocupe de la dogmática, ya sea aprendiendo o enseñando, ha de situarse con responsabilidad en el terreno de la comunidad (iglesia) y su obra. El sostiene que el sujeto de la dogmática es la Iglesia Cristiana, a la cual se le ha encomendado la teología. Barth vincula tres expresiones en referencia a la iglesia: es congregación de fieles, congregación de los santos y se convierte ante el mundo en un juramento de testigos, o sea, tiene el privilegio y la obligación de dar testimonio de la Palabra que es en Jesucristo. Ya sea para dar testimonio o para la comprensión de su fe, la Iglesia no puede prescindir de la teología, es en ese sentido que Barth dice que cada cristiano está llamado a ser teólogo y recomienda que se mantenga un contacto vivo con la congregación de ayer y de hoy, o sea, del testimonio de la historia del pasado y del presente de la Iglesia.

1. Dos perspectivas: el balcón y el camino

Juan A. Mackay, teólogo escocés, utiliza dos metáforas para describir las dos maneras en las que podemos encarar la vida: *el balcón*, como meros espectadores (los que no se

arriesgan, no se animan a hacer nada, pasan la vida observando y teorizando) y *el camino*, (los caminantes, los que participan, los que se juegan la vida arriesgando y actúan con pasión y decisión). Los fariseos son una demostración de los que contemplan la verdad desde el balcón, los evangelios los muestran teorizando sobre la Ley de Dios, reunían las leyes en un código, pero no las cumplían.

2. La cuestión del método

Si la teología es una ciencia, su objeto de conocimiento es Dios. En la elaboración de la teología se utilizan dos métodos:

- a. Método deductivo (parte de lo general a lo particular, trabaja a partir de datos para deducir una serie de hechos). Para hacer teología utiliza la Teología Sistemática. Ejemplo de ello: “Dios es omnipotente” = afirmación general. De ello deducimos que Dios puede dar vida, resucitar muertos, crear, etc
- b. El método inductivo (parte de lo particular a lo general, llega a una afirmación general). Para hacer teología utiliza la Teología Bíblica. Ejemplo de este método: “Dios puede dar vida, puede crear, puede resucitar muertos” = afirmación particular. La conclusión sería que Dios es Omnipotente, o sea, puede hacer todas las cosas.

3. Los Productos: Teología Sistemática y Teología Bíblica

a. Teología Sistemática

J. Palanck sostiene que la teología sistemática es la síntesis precisamente de las verdades religiosas que están contenidas en la Biblia, sólo que en ella están desarrolladas de acuerdo con sus presupuestos y consecuencias, es decir, situadas en el contexto que le es apropiado a sus relaciones entre sí, en otras palabras, son expuestas en un orden en el que una, o demuestra y aclara a la otra, o la limita y define con más precisión.

La teología sistemática tiene las siguientes características: síntesis de todo el contenido de la Biblia o de sus verdades teológicas y doctrinales y carácter orgánico y estructural del trabajo. Tradicionalmente la filosofía griega ha sido el instrumento con el que se manejó la teología sistemática, platónica o aristotélica, por lo cual los grandes teólogos del pasado han admitido que la reflexión teológica implicaba un pensamiento filosófico. Esta injerencia del pensamiento griego es rechazada por los apóstoles del Nuevo Testamento. Ejemplo de ello se encuentra en 1 Corintios 6, donde Pablo establece un contraste entre la concepción griega del cuerpo (cárcel o tumba del alma) y la concepción hebreo-cristiana del cuerpo como templo del Espíritu. En el capítulo 15 Pablo también critica la idea de la “inmortalidad del alma” como sustituto de la resurrección de los muertos y en Colosenses 2:8-9 advierte sobre las “filosofías y hueca sutilezas” que apartan de la centralidad de Jesucristo.

Hasta nuestros días, a partir de la filosofía se elaboran las “pruebas teístas”, las cuales forman parte de muchas teologías sistemáticas, pero son argumentaciones especulativas

cuyo pensamiento no parte de la Sagrada Escritura, sino del pensamiento de Aristóteles, quien concebía a Dios como “el ser inmóvil” porque, según él, lo que está en movimiento significa cambio y contingencia. Contrario a este pensamiento, la Escritura nos enseña al Dios viviente que está activo en la historia humana y profundamente interesado en los procesos espirituales y sociales de su pueblo, vemos un Dios que actúa, no un mero “motor inmóvil”.

El pensamiento helénico ha influido en la teología sistemática, la antropología concibe al ser humano como esencialmente “espíritu”, aunque “tiene cuerpo”, mientras que la Biblia lo concibe como “un ser viviente”, una unidad indisoluble de cuerpo, alma, espíritu, pensamiento y sentimientos. El peligro de la teología sistemática radica en la tendencia de caer fácilmente en lo que Juan A. Mackay denominó como la “idolatría de las ideas”, en las cuales caemos cuando dejamos de utilizar la doctrina de Dios y del hombre para entender las realidades. Por lo tanto, para superar la idolatría de las ideas, sólo hay que ceñirse a la realidad misma y no a las interpretaciones, o sea, ceñirse a Jesucristo, “dejando que el Espíritu de Dios obre en nosotros, estaremos a salvo de la tentación de convertir los buenos instrumentos ideológicos en ídolos funestos”.

b. La Teología Bíblica

Existen dos definiciones que nos ayudan a entender la teología bíblica: “La teología bíblica es el brazo de la teología exegética que trata con el proceso de la autorevelación de Dios depositada en la Biblia”. “La teología bíblica tiene la tarea de exponer la teología que se encuentra en la Biblia en su propio ambiente histórico y sus propios términos, categorías y formas de pensamiento”.

La teoría bíblica intenta exponer el contenido de la revelación de Dios en su desarrollo histórico, dando importancia a la labor exegética con el siguiente esquema: teología sistemática, teología bíblica, exégesis del texto. Esta teología da privilegio a las formas de pensamiento de los autores bíblicos, comprende la Revelación con la ayuda de los documentos sagrados.

La teología bíblica expone las diferentes perspectivas teológicas que se hallan en las Escrituras, por lo cual se habla de la “teología del Antiguo Testamento, “teología del Nuevo Testamento, “teología paulina, petrina, juanina, lucana, etc. Cuando las estudiamos profundamente, estas teologías nos ayudan a enriquecer nuestro conocimiento en torno a Cristo.

4. El cuerpo de la teología

Como hemos podido observar, la teología entra en diálogo con otras ciencias y formas de conocimiento como: la filosofía, la psicología, la sociología, las ciencias de la comunicación, etc. Seward Hiltner resume lo que es la teología como una obra que está dedicada al aconsejamiento pastoral, la teología recorre todo el ámbito de nuestra fe y de nuestra práctica (lo que creemos y lo que vivimos), por lo tanto, todos estamos relacionados con la teología, sea en su faz teórica o en sus operaciones.

5. El punto de partida de la teología

Al elaborar un discurso teológico utilizamos la Biblia como nuestro punto de partida, sin embargo, existen unos principios básicos que debemos seguir para lograr una determinada interpretación de la Palabra.

- a. Cuando citamos un texto de la Biblia, debemos indicar dónde y cómo lo dice
- b. Al preparar el discurso, partimos de la Palabra de Dios utilizando las Escrituras, pero buscamos relacionar ese pasaje con las situaciones que estén sucediendo en la comunidad de fe.
- c. Para preparar el discurso el exponente debe utilizar las siguientes herramientas que nos introducen a un nuevo campo de estudio: hermenéutica, exégesis, teología bíblica, diálogo con el mundo contemporáneo, discurso final.

6. La hermenéutica

Hermenéutica es el arte de interpretar los textos, debemos comprender ¿qué quiere decir ese texto leído? Existen diversas hermenéuticas: literalista, histórico-gramatical, alegórica, existencial, racionalista, etc. Debemos definir el acercamiento hermenéutico para luego definir lo que el texto significó, intentar insertarlo en nuestra realidad para comprender lo que significa hoy.

Conclusión

Puedo concluir que no podemos hacer teología si no nos detenemos a escudriñar las Escrituras para poder tener un mejor conocimiento de Dios, sus atributos, sus perfecciones y todo lo relacionado al Creador. Según Clodovis Boff existen tres momentos de la construcción teológica:

- a. el momento positivo – hermenéutica, la escucha de la fe
- b. el momento especulativo – teoría, la explicación de la fe
- c. el momento práctico – práctica, actualiza o proyecta la fe en la vida.

Bibliografía

Roldán, Alberto F., *¿Para qué Sirve la Teología?*, Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2011

Thomson, Frank Charles, *Biblia de Referencia Thompson*, Versión Reina Valera 1960, Indianapolis, Indiana: Editorial Vida, 1987.